



Cd. de México, 26 Julio 2016.

Estimados Amigos de FIIIC:

Por considerar de interés remitimos **importante información económica**:

En 2016 América Latina y el Caribe el PIB contraerá su tasa de crecimiento -0,8%, caída mayor a la de 2015 (-0,5%), con comportamiento muy heterogéneo entre países y subregiones, según informe de la CEPAL.

Para América del Sur se espera contracción de -2,1% en 2016, principalmente por deterioro en sus términos de intercambio, menor demanda externa e importante desaceleración de demanda interna, que refleja significativa caída en la inversión doméstica.

Centroamérica crecerá 3,8% derivado de una mejora en sus términos de intercambio, por menor costo de los hidrocarburos, recuperación de su demanda externa e interna y aumento de los ingresos por remesas. El Caribe, sufrirá una contracción de -0,3%.

En 2016 se prevé que seis países muestren una contracción económica: Venezuela (-8,0%), Suriname (-4,0%), Brasil (-3,5%), Trinidad y Tabago (-2,5%), Ecuador (-2,5%) y Argentina (-1,5%).

El crecimiento regional estará encabezado por República Dominicana (6,0%), Panamá (5,9%), Nicaragua y Bolivia (4,5%), y Costa Rica (4,3%).

CEPAL dio a conocer su [Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2016](#), que recalca la urgencia de movilizar la inversión pública y privada para promover la recuperación económica de la región “La capacidad de los países para acelerar el crecimiento económico depende de los espacios para adoptar políticas que apoyen la inversión. Estas políticas deben acompañarse con esfuerzos para cambiar la conversación entre el sector público y las empresas privadas. Aumentar la productividad es también un desafío clave para avanzar en una senda de crecimiento dinámico y estable”. Considera necesario promover coaliciones renovadas público-privadas y políticas que creen incentivos adecuados para canalizar el financiamiento hacia los objetivos de desarrollo.

En el ámbito externo la economía mundial mantendrá bajos niveles de crecimiento, acompañados por lenta expansión del comercio, que no ha logrado recuperar los niveles registrados antes de la crisis financiera global. Se suma el deterioro en los precios de exportación de los productos básicos de la región y la mayor incertidumbre y volatilidad financiera internacional, que han aumentado tras la decisión del Reino Unido de salir de la Unión Europea (Brexit), que genera mayores riesgos al crecimiento futuro del mundo.

Anexamos 5 láminas clave seleccionadas del [Estudio](#), esperamos la información sea de utilidad.

Atentos saludos,

Ing. Ricardo Platt  
Presidente  
Federación Interamericana de la Industria de la Construcción. [www.fiiic.la](http://www.fiiic.la) [fiiic@fiiic.la](mailto:fiiic@fiiic.la)

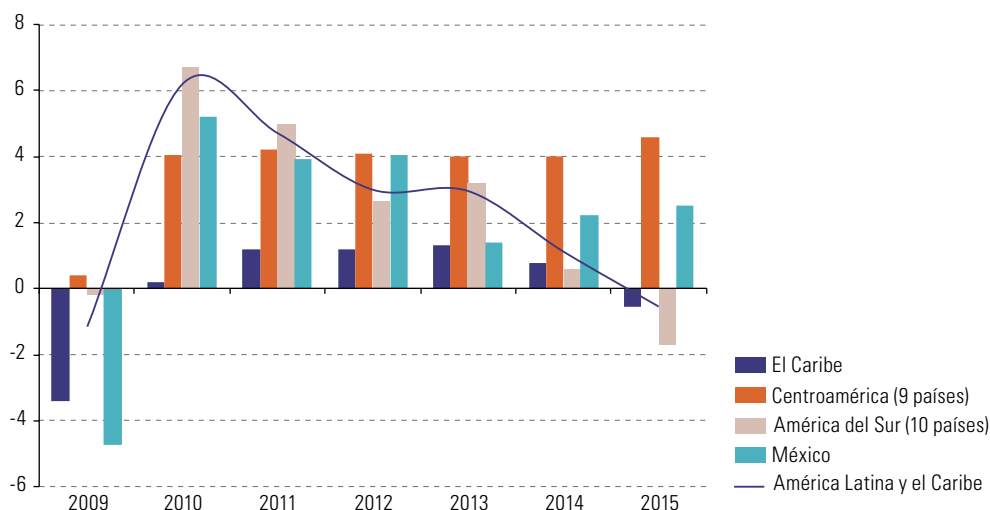
## C. El desempeño interno

### 1. En 2015 el PIB regional se contrajo (-0,5%) por primera vez desde 2009

En 2015 la región de América Latina y el Caribe registró una contracción de su actividad económica del 0,5%. Esta fue la primera caída registrada desde 2009 y prolongó la etapa de desaceleración del crecimiento económico iniciada en 2011. Esta caída del PIB supone una reducción del PIB per cápita cercana al 1,7% (véase el gráfico I.17)

**Gráfico I.17**

América Latina y el Caribe: tasa de variación del PIB, 2009-2015  
(En porcentajes)



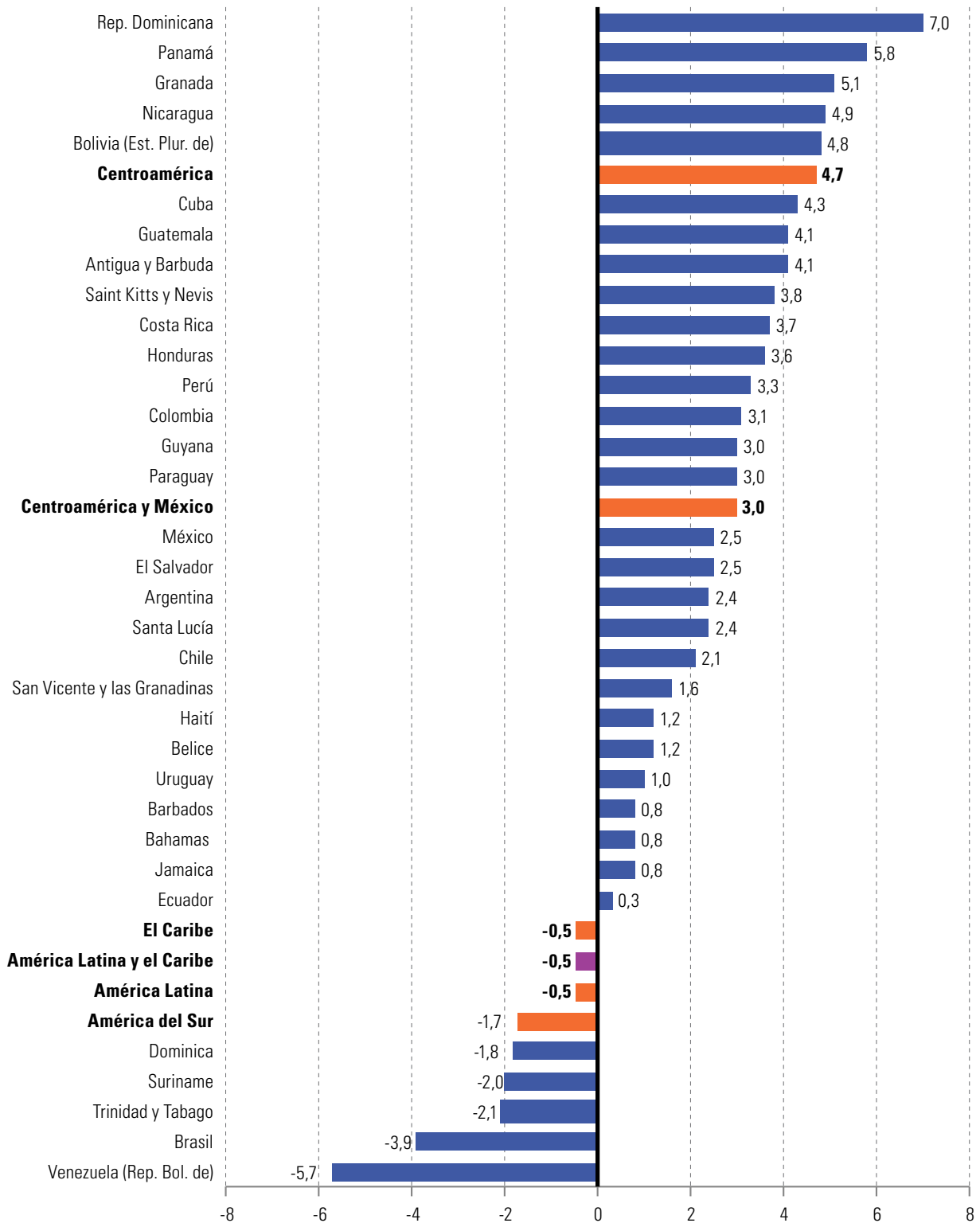
**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Al igual que ocurre con otras variables de América Latina y el Caribe, el PIB reflejó un comportamiento muy diferenciado en la región (véase el gráfico I.18). Algunos factores externos, como la evolución de los precios de los productos básicos, la desaceleración del crecimiento de las economías emergentes, un crecimiento sostenido, aunque lento, de los Estados Unidos y la volatilidad de los mercados financieros internacionales, han sido acompañados de factores internos que acentúan esta heterogeneidad.

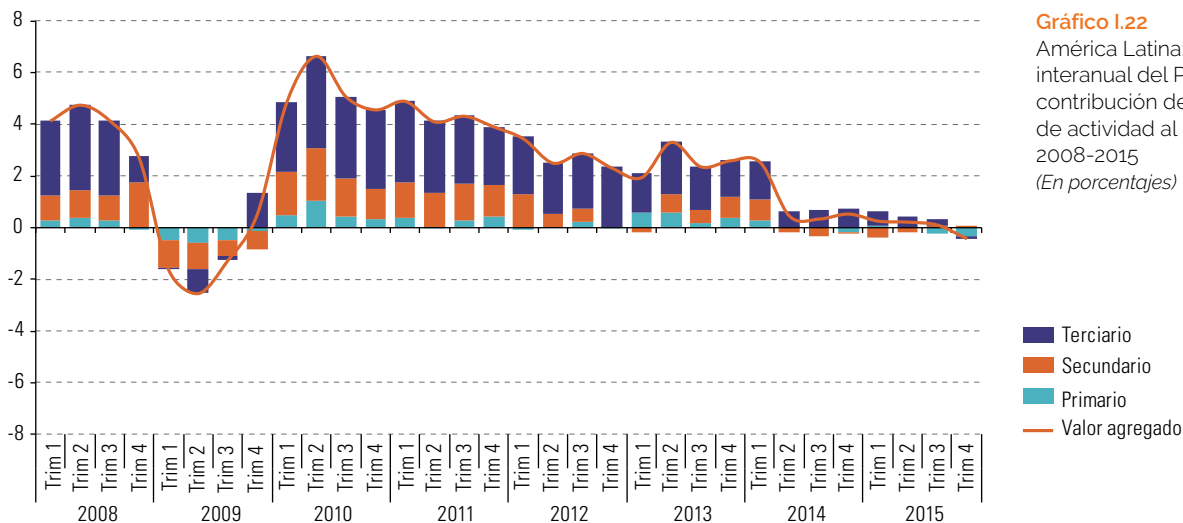
Mientras las economías de Centroamérica reciben el impulso de un precio reducido de la energía, la recuperación de su demanda externa y los ingresos por concepto de remesas, y un descenso de la inflación, que aumenta el espacio para las políticas de estímulo de la demanda agregada interna, las economías de América del Sur enfrentan un importante deterioro de los términos de intercambio, una menor demanda agregada externa (de China y socios intrarregionales) y una importante reducción del espacio para las políticas de estímulo de la demanda, dado el incremento de la inflación y la reducción de los ingresos fiscales vinculados a las exportaciones de productos básicos.

**Gráfico I.18**

América Latina y el Caribe: tasa de variación del PIB, 2015  
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

## 5. En 2016 la actividad económica regional se contraerá por segundo año consecutivo

En 2016, el PIB de América Latina y el Caribe se reducirá un 0,8% (frente a un -0,5% en 2015), es decir que se mantiene la desaceleración del crecimiento y la contracción de la actividad económica que se observa desde 2011. En consecuencia, en términos regionales, el PIB por habitante disminuirá un 2,0%, un porcentaje muy lejano al aumento medio anual del 3,8% observado en la región en el período 2004-2008. Por subregiones, el crecimiento económico de las economías de América del Sur será el peor (-2,1%), seguido por el de las economías del Caribe no hispanoparlante que se contraerán un 0,3%, mientras que México y Centroamérica desacelerarán su crecimiento respecto de 2015, que llegará a un 2,3% y un 3,8%, respectivamente (véase el gráfico I.23). Con estos resultados, sería la primera vez desde la década de 1980 que la región experimenta dos años consecutivos de contracción de su actividad económica.

La actual coyuntura ha sido particularmente difícil para las economías de América del Sur, pues este sería el período recesivo más intenso y prolongado que se ha registrado desde la crisis de la deuda, con caídas del PIB en 2015 (-1,7%) y 2016 (-2,1%) que superan con creces las registradas durante la crisis del mercado de crédito hipotecario de alto riesgo (-0,2% en 2009) y la crisis asiática de finales de la década de 1990 (-1,0% en 1999).

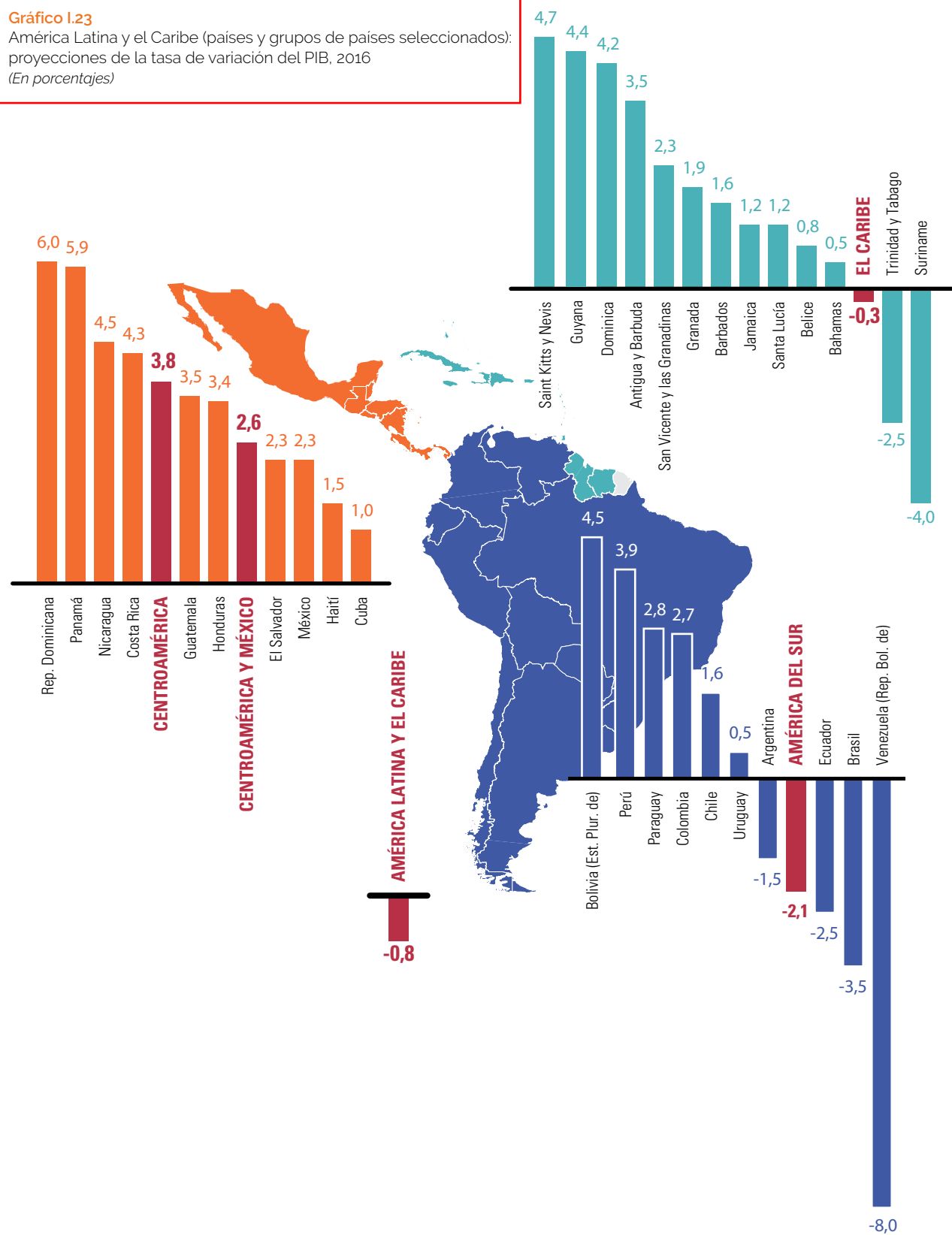
De hecho, y como ocurrió en 2015, el resultado medio de América Latina y el Caribe obedecerá principalmente a la caída del crecimiento de dos de las mayores economías de la región: Brasil (-3,5%) y la República Bolivariana de Venezuela (-8,0%). Si no se incluyen estas economías en la estimación regional, el crecimiento del PIB de América Latina y el Caribe en 2016 se mantendría en terreno positivo, 1,7%, aunque reflejaría una desaceleración respecto de 2015, cuando el crecimiento regional, sin incluir estas dos economías, fue del 2,7%.

Además de la contracción del Brasil y la República Bolivariana de Venezuela, el resto de las economías de América del Sur exhibirán una desaceleración en su ritmo de crecimiento y, en conjunto, pasarán de crecer un 2,5% en 2015 a un 0,9% en 2016. Las economías de Centroamérica han mantenido desde 2010 un crecimiento en torno al 4%. Si bien las economías del Caribe no hispanoparlante muestran un segundo año de contracción (-0,3%), en 2016 la contracción sería menor a la registrada en 2015 (-0,5%).

A nivel de países, las economías de la República Dominicana, Panamá, San Kitts y Nevis, Nicaragua y el Estado Plurinacional de Bolivia son las de mayor crecimiento en la región, mientras que seis países registrarán un crecimiento económico negativo (la Argentina, Trinidad y Tabago, el Ecuador, el Brasil, Suriname y Venezuela (República Bolivariana de)) (véase el gráfico I.23).

Gráfico I.23

América Latina y el Caribe (países y grupos de países seleccionados):  
proyecciones de la tasa de variación del PIB, 2016  
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Sin duda, un contexto externo que seguirá siendo adverso (producto de un menor crecimiento de los principales socios comerciales que incidió en una demanda externa debilitada y bajos precios de los productos básicos), la prolongada reducción de la inversión y una importante desaceleración del consumo serán factores determinantes de la dinámica del producto en las economías de la región, en particular la de América del Sur. Además, circunstancias como la elevada volatilidad cambiaria de algunas de las monedas de esa subregión y el incremento de la inflación restringirán el espacio para una aplicación más activa de las políticas monetarias para estimular la demanda agregada interna, mientras que la caída de los ingresos fiscales generados por actividades conexas a la exportación de productos básicos restringe la capacidad para aplicar políticas fiscales expansivas.

Por otra parte, la sostenida aunque lenta recuperación de los Estados Unidos ha permitido una mejora del volumen de remesas y corrientes de turismo en las economías del norte de la región que, si bien distan de llegar a las cifras anteriores a la crisis financiera de 2008, han dado un impulso suficiente para mantener un crecimiento sostenido de la actividad económica. Otro elemento favorable para el crecimiento en esas economías es el mayor espacio de política monetaria impulsado por las menores presiones inflacionarias que, en general, caracterizan a la mayoría de las economías de esa subregión.

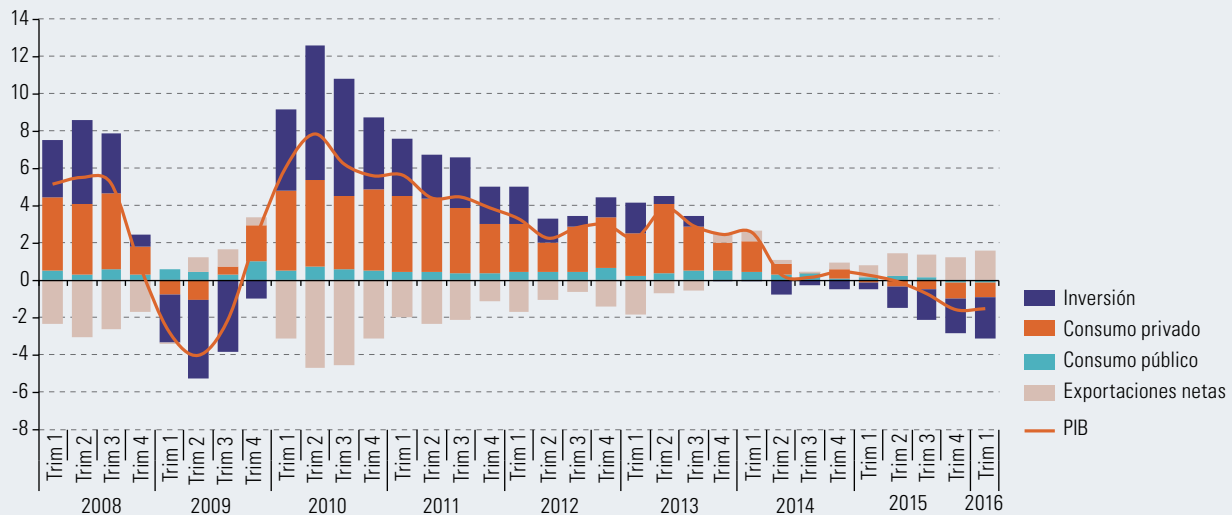
Los datos del primer trimestre de 2016 muestran una caída interanual del PIB de América Latina del 1,5%, siendo este el cuarto trimestre consecutivo de contracción del PIB regional. La evolución trimestral de la demanda agregada muestra que la inversión y el consumo privado continúan contrayéndose y que desde el cuarto trimestre de 2015 el consumo público también ha disminuido. Así, el primer trimestre de 2016 sería el octavo de contracción de la formación bruta de capital fijo, el quinto del consumo privado y el segundo del consumo final del gobierno (véase el gráfico I.24A).

Nuevamente, esta dinámica regional obedece fundamentalmente a lo que ocurre en las economías de América del Sur, puesto que en las economías de Centroamérica y México tanto la formación bruta de capital fijo como el consumo siguen contribuyendo positivamente al crecimiento (véase el gráfico I.24B y C).

#### Gráfico I.24

América Latina: tasa de variación del PIB, 2008-2016  
(En porcentajes)

##### A. América Latina



Documento informativo



2016

# Estudio Económico de América Latina y el Caribe

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible  
y los desafíos del financiamiento  
para el desarrollo



NACIONES UNIDAS

CEPAL